

OPINAR

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

opinar.uy

EDICION | 574

Lunes 28 de diciembre de 2020

El desafío sanitario y el rol de la familia. Fátima Barrutta



SUBIENDO AL OMNIBUS

Escribe
César García Acosta

2020 - 1940

80 años de historia y todo sigue igual

La revolución forestal. Julio M^a Sanguietti

German Rama, un hito en
la construcción educativa
Claudio Rama

Derechos humanos
no absolutos
Marcelo Gioscia

El liberalismo político y la democracia

Dr. Enrique Tarigo
diario El Día 30/12/1974

- 2 El liberalismo político y la democracia
Enrique Tarigo (1974)
- 3 Subiendo al ómnibus: 80 años después
César García Acosta
- 3 Hasta siempre!!! Rama, Nessi, Sánchez Padilla
Con humildad
Ricardo J. Lombardo
- 4 La guerra más larga
Ricardo J. Lombardo
- 5 La verdadera historia de Papá Noel
Columna Zero
- 6 El desafío sanitario y el rol de la familia
Fátima Barrutta
- 6 ¡Adiós Batlle!
Gustavo Toledo
- 7 López Obrador, la gran desilusión
Hugo Machín (Cadál)
- 8 Tiempo de esperanza
Lorenzo Aguirre
- 9 Así no es
Alvaro Vero
- 9 Derechos humanos no absolutos
Marcelo Gioscia
- 10 Germán Rama, un hito en la construcción educativa
Claudio Rama
- 11 Corrimientos del poder
Zósimo Nogueira
- 12 La revolución forestal
Julio M^a Sanguinetti

Es relativamente frecuente escuchar o leer frases como las siguientes: «no deben concederse derechos de abolición de la democracia»; «no debe haber libertad contra la libertad». Raymond Aron, en su magnífico «Ensayo sobre las libertades», ha apuntado con toda claridad que afirmar que «no hay libertad para los enemigos de la libertad ... constituye la justificación de todos los despotismos».

¿Porqué tan grande contradicción? ¿Quiénes tienen razón? ¿Es prudente conceder la libertad a los enemigos de la libertad? ¿Y quien decide, de una vez para siempre, la calificación? ¿Y si quien asume la tarea de decidir, yerra, se equivoca o es injusto?

El nudo de la cuestión radica, a nuestro modo de ver, en el concepto que se sustenta de la democracia. Para quienes afirmamos que el liberalismo político, constituye la esencia de la democracia, el conflicto conceptual se supera mediante la síntesis armónica de ambos aspectos.

Para quienes admiten la permanencia de la democracia, pero declaran que el liberalismo político ha perimido ha perdido actualidad y vigencia, la solución aparece muy clara: no debe haber libertad para los enemigos de la democracia.

Raymond Aron, entre tantos otros, ha puesto en claro esta simbiosis entre

liberalismo y democracia que hoy todavía hay necesidad y hay urgencia de reafirmar.

«Liberales, las democracias occidentales desean salvaguardar los derechos de las personas, dejar un margen a la acción espontánea de cada cual; se prohíben asimismo la ambición de edificar el orden social según un determinado plan y de someter al provenir a su voluntad».

«Democráticos, los liberalismos occidentales reconocen en la voluntad del pueblo el principio de legitimidad y en las elecciones disputadas la

gobierno —el gobierno del pueblo— la democracia puede concebirse de una manera tan dogmática como cualquier otra forma de gobierno.

El liberalismo, en cambio, que no constituye una forma de gobierno sino una filosofía, una concepción del hombre, del mundo y de la vida, comienza por afirmar la libertad como esencia del ser humano, y se preocupa especialmente por regular y por limitar el poder de coerción que sobre el hombre posee, irremediamente, todo el gobierno, aún el gobierno democrático.

La tolerancia para con las ideas que no se comparten, para con las ideas que se rechazan y que se impugnan, para las ideas contra las cuales se lucha y se combate dialécticamente, aparece sí, según es fácil de advertir, como un carácter connatural al liberalismo político.

Esa actitud de tolerancia para con las ideas —no para con los actos, desde luego, cuando éstos lesionan el orden jurídico— es lo que sintetiza la frase de Voltaire que en esta misma página se recordara hace pocos días: «No estoy de acuerdo con nada de lo que usted dice, pero estoy dispuesto a dar mi sangre para que usted pueda seguir diciéndolo».



Enrique TARIGO

Abogado. Periodista.

Vicepresidente
de la República. Fundador del
semanario **OPINAR**
(15/9/1927/14/12/2002)

aplicación de su principio». Dicho de otro modo: si se reduce la concepción de la democracia a una mera forma de



OPINAR retornará después del receso de verano el lunes 1º de setiembre de 2021.

Redactor Responsable

TCS César GARCÍAACOSTA
Río Negro 1192/601 **Teléfono:**
099.686125 **Registro MEC N°**
2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas.

Web: opinar.uy

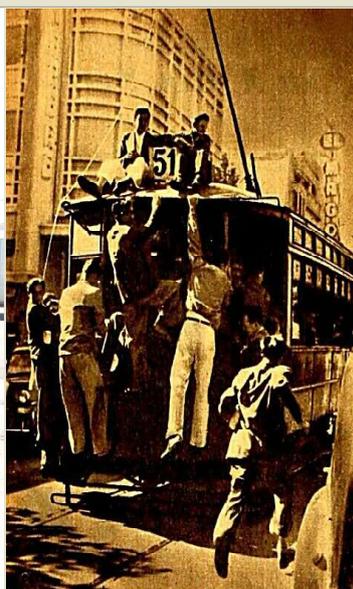
Contactos

cesargarciacosta@gmail.com.uy

2020-1940 SUBIENDO AL ÓMNIBUS 80 años de historia y todo sigue igual

César García Acosta

Mientras la Intendente de Montevideo, Carolina Cosse, exhortó a usar «medios alternativos» de transporte y dejar LOS ómnibus solo para casos «imprescindibles», el presidente de CUTCSA, Juan Salgado, reivindicó a su empresa como un ejemplo a seguir en la lucha contra el COVID. No obstante, la Intendencia divulgó el resultado de un informe del Instituto de Investigaciones Biológicas 'Clemente Estable' exhortando a los operadores a revisar los procesos de sanitización y a viajar en ómnibus «solo en circunstancias que sean imprescindibles, tratando de movilizarse en medios alternativos». Las fotos de la historia, mientras tanto, se empeñan en mostrar una realidad que no ha cambiado en los últimos 80 años. Colectivos desbordados y descontrolados son en épocas comunes, como en tiempos de pandemia, un foco latente para el COVID.



«Llamamos a que se disminuya la movilidad, y entendemos que es un momento complejo del año para hacerlo, pero llamamos a que si se pueden suspender actividades se suspendan, que si pueden moverse en bicicleta o en el vehículo de la empresa o por otros medios lo hagan, disminuyendo la movilidad», indicó en rueda de prensa este lunes la intendente de Montevideo Carolina Cosse.

El anuncio fue realizado luego de que se detectara que el 14,4% de las unidades analizadas (de un total de 69) de transporte públicos registrarán presencia de SARS-CoV2, según un informe del Instituto de Investigaciones Biológicas 'Clemente Estable'. Esto motivo, además, a que la comuna exhortara a las empresas a revisar los procesos de sanitización y a cumplir los protocolos, ya que en caso contrario recibirán sanciones.

Según la comuna, el informe arrojó que «las unidades de transporte están siendo bien sanitizadas, pero aún así no se llega al 100 % de efectividad en la sanitización». «De la muestra de 69 unidades, realizada en diciembre de este año, se detectó la presencia de SARS-CoV-2 en 10 (14,5 %)», se explicó.

Para Cosse habrá cinco que medidas: «La primera es que hemos exhortado

a las empresas a reforzar y revisar todos sus procesos de sanitización y hemos generado un protocolo único de sanitización para todas, bajo apercibimiento de sanciones si incumplieran. Hemos sacado una resolución de la intendencia en la cual agregamos a una resolución anterior: que estamos habilitando al personal de plataforma de las unidades a exigir el uso de tapabocas y no solo para acceder sino para que durante todo el trayecto los usuarios del transporte público se lo dejen puestos». Además se exigirá a todas las empresas que provean dispensadores de alcohol en gel para todas las unidades.

«También hemos dispuesto que todas las empresas de transporte pongan en funcionamiento el 100% de su flota. Esto les va a llevar algunos días pero tratamos de que se pueda hacer efectiva en 24 horas. Esto es porque después de la pandemia, con el descenso de la demanda, descendió la frecuencia de la flota disponible», explicó Cosse y aclaró que actualmente se está entre un 80% y un 90% de la flota disponible. Las autoridades informaron que el resultado del informe del instituto «concuera con el aumento del número de casos detectados en la población y la transmisión comunitaria del virus». Lo detectado es «material genético viral en el ambiente» lo que es un indicador «de la presencia previa de partículas

virales, pero no brinda información acerca de su infectividad».

Pero dejando lo circunstancial alguna vez el Uruguay deberá afrontar ya no sólo el costo del boleto del transporte capitalino, uno de los más caros de América, sino el confort del servicio prestado. Las fotos que acompañan esta nota dejan en clara evidencia que en 80 años pocas cosas han cambiado. Es cierto que en 1940 se «chistaba» al guarda cuando se quería bajar del ómnibus, y los hombres era casi obligados a ascender a los pesados rodados con el bus en marcha, o que sus plataformas traseras, abiertas, siguen haciendo las veces de los escalones de acceso de las unidades actuales donde la gente viaja colgada. No es razonable repensar una ciudad si la idiosincrasia mantiene intactos sus rasgos más duros. El transporte colectivo no es bueno y menos en una Montevideo socialmente desarticulada. Paradójicamente una nueva ley de tránsito, la segunda en los últimos 20 años, intenta poner lógica a un proceso socialmente complejo que no logra circuitos internos de locomoción local y que condena a toda la población a servicios de mediana distancia en vehículos que no fueron concebidos para la realidad de nuestras calles.

Es hora de que algún cambio llegue porque 80 años es mucho tiempo para que todo siga igual.

Hasta siempre!!!

Germán Rama Profesor de Historia y Sociólogo. Nació en Montevideo hace 88 años y falleció el domingo 27. Fue el encargado de la reforma educativa realizada en el segundo



gobierno de Julio María Sanguinetti. Su legado es profundo y está marcada a fuego tanto en la estructura educativa como en lo organizacional. Rama dirigió el área de Educación de la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (Cide) entre 1963 y 1968, y luego el área de Política Social de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP). También fue director del proyecto sobre Desarrollo y Educación en América Latina que realizaron Unesco, Cepal y Pnud desde 1975 a 1981. En 1995 el presidente Julio María Sanguinetti lo designó director nacional de Educación Pública.

Walter Nessi Periodista y publicista. Falleció el sábado 26. En 1985 fue el

Secretario de la Presidencia de la República durante el primer gobierno



de Julio María Sanguinetti. Antes tuvo una profunda actividad como organizador del país que sobrevendría a la dictadura. En aquellas etapas preparatorias su labor era la de reclutar profesionales para que se desempeñaran en las distintas áreas del Estado con el fin de reinstitucionalizar al país. Como publicista intervino en varias campañas electorales como articulador y creativo de destaque.

Julio Sánchez Padilla Periodista, empresario y ex árbitro de batquetboll. Falleció el jueves 24. Fue



convencional del Partido Colorado y sus intervenciones en la Sala de la casona de la calle Martínez Trueba, eran tan histriónicas como inteligentes, desafiantes y ajustadas al más estricto sentido batllista y popular. Como empresario empezó constryó a la transportista CTIA. Como árbitro de básquetboll se lo cataloga como una leyenda y como el mejor referi que tuvo el baloncesto en Uruguay.

Con humildad

Ricardo J. Lombardo

De todo se lee respecto al Covid19 en las redes. Medio mundo responsabiliza al otro medio mundo. El recrudescimiento de los casos en Uruguay ha crispado los nervios de todos.

Que la culpa la tiene la política del gobierno, que los sabios del GACH ocultan las cosas, que los jóvenes son unos egoístas, que no cuidan a los viejos, que se prioriza a la economía antes que a la vida humana, que patatín y patatán. Hasta hay gente que niega la pandemia o incluso alienta a deshacernos del pánico que genera que las bombas caigan cada vez más cerca de cada uno de nosotros.

Pero esta no es la actitud necesaria para estos momentos.

Miremos al mundo y aprendamos.

Voy a citar dos cosas que a mí me parecen ejemplares.

Hace unas cuatro semanas, el primer ministro británico Boris Johnson anunció a la población un conjunto de medidas restrictivas como consecuencia del crecimiento de casos en la segunda ola de contagios del coronavirus.

Y dijo algo que aún resuena en mis oídos: «Tenemos que ser humildes frente a la pandemia».

A menudo olvidamos eso. Y desatendemos las dificultades que tienen los gobiernos en tomar este tipo de medidas, los científicos en explorar un terreno desconocido, las empresas que se desfinancian y la población en general que tiene que lidiar con las otras patologías pero fundamentalmente con el desgaste emocional y el cansancio de tanto encierro y aislamiento.

Seamos más humildes y no tan asertivos con esto.

El otro caso del cual creo que tenemos que aprender es el japonés.

Los primeros contagios los tuvieron en enero y su gobierno encaró una estrategia bien distinta al resto del mundo. Con mucho realismo. Como no conocían entonces la naturaleza del virus, en lugar de combatir lo desconocido, decidieron convivir con él.

Y si bien ahora están padeciendo el recrudescimiento de la segunda ola como en todo el mundo, desde enero hasta ahora tuvieron mucho menor cantidad de contagios y de muertes que nosotros, si se mide por cada millón de habitantes.

¿Cómo pudieron hacer eso? Por su cultura.

Japón tiene 120 millones de habitantes que viven en su territorio que es el doble del Uruguay, pero que es habitable solamente en su cuarta parte. Así que uno puede imaginarse lo que sería nuestro país si al sur del Río Negro lo habitaran 120 millones de personas.

Esa alta densidad de población en todo el país, ha hecho que los japoneses se acostumbren a cuidar al vecino tanto como así mismos. Lo del tapabocas ya era muy común antes del Covid19. Era habitual ver a personas con barbijo por las calles de Tokio si es que tenían un resfrío a un estado gripal. Sabían que en los frecuentes y habituales amuchamientos, si no los utilizaban, contagiarían a mucha gente.

Los conductores de taxímetros acostumbran usar desde hace décadas guantes blancos.

Los nipones tratan de no realizar en público manifestaciones de dolor o sufrimiento, porque no quieren provocar en los demás motivos de depresión.

Es una cultura que fueron desarrollando durante siglos de aislamiento en su isla, de pandemias, de desastres naturales, terremotos, tsunamis y guerras devastadoras.

Por más que a nuestros ojos su modo de vida tenga cosas inadmisibles, en esto de la solidaridad y respeto a los demás, imprescindible entre tanta gente en tan poco espacio, es digno de admiración y nos debería servir de lección.

Aunque parece agravarse día a día el impacto del Covid19 en nuestro país, uno tiene la esperanza de que en poco tiempo las cosas vuelvan a su cauce fundamentalmente por la utilización de las vacunas.

Y sería bueno que el día después nos quedáramos con estas lecciones para mejorar nuestra convivencia cotidiana.

Lo culpa de las cosas no la tienen siempre los otros. No es una buena forma de responder a estos problemas con el enfoque tan binario de que medio mundo critique al otro medio mundo.

Nosotros somos el resultado de las decisiones tomadas por cada uno. El colectivo es la sumatoria de las decisiones individuales.

Antes de ponernos críticos y soberbios, tengamos empatía, humildad. Cuidar y respetar a los demás, con nuestros dichos y hechos, será el comienzo de una convivencia más saludable.

Ricardo J. LOMBARDO

Periodista. Contador. Fue diputado, Presidente de Antel, director del BCU. Director Ejecutivo de CAFO



La guerra será más larga

Todos hemos sido deterministas en algún momento.

Pensamos que la pandemia del coronavirus podría ser controlada más temprano que tarde. Confiamos en que las restricciones impuestas por los gobiernos darían resultado o que lograr la inmunidad mediante las vacunas terminaría con el problema entrado 2021.

Pero la mutación del virus advertida en el Reino Unido en los últimos días, obliga a replantearse radicalmente la situación.

Se sabe que esa nueva cepa acelera los contagios de manera dramática, pero los científicos aún no tienen evidencia de que signifique o no un crecimiento exponencial en la cantidad de muertos como consecuencia del Covid19, ni siquiera que las vacunas que hoy están empezando a ser distribuidas en todo el mundo, sean efectivas a esa mutación.

Así que el desafío para los investigadores es cada vez más acuciante, urgente, dramático.

Esto ha dejado de ser una batalla contra la pandemia y se ha transformado en una guerra total.

Y obliga a cambiar el enfoque.

Demorará mucho más en erradicarse el Covid19 y debemos aprender a vivir con él por mucho tiempo.

Eso modificará radicalmente nuestra forma de vida.

Y está agregando otros ingredientes dramáticos al comportamiento colectivo.

El sistema de salud aquí como en todos lados, está siendo sometido a un fuerte estrés. Los verdaderos héroes de todas las batallas, que son los médicos, enfermeros y personal de apoyo, están cayendo en la fatiga humana propia de un conflicto tan extenso. Deberán repensarse algunas de sus características estructurales y funcionales para que soporte una guerra más larga. Sobre la marcha. Sin demora. Sin procrastinar.

El entramado social corre serios riesgos de empezar a sufrir rupturas. Cientos de miles de personas en nuestro país no están pudiendo llevar a sus casas ingresos suficientes para subsistir. Otros tantos están en seguro de paro desde marzo sin solución de continuidad lo cual les significa menguadas remuneraciones que no alcanzan para una mínima calidad de vida.

Cientos o miles de empresas han cerrado o entran en insolvencia frente a las restricciones inevitables que se imponen desde el gobierno y deberán clausurar sus actividades pronto.

La emergencia sanitaria, social y económica, amenaza con extenderse más de lo previsto y de lo que las actuales estructuras institucionales y el entramado social pueden soportar. Las ollas populares han servido de barreras de contención para amplios sectores.

¿Pero hasta cuándo?

¿Cuánto podrán soportar las familias seguir dependiendo de la solidaridad de los vecinos para comer?

Si no se encara este tema con urgencia, debemos empezar a prepararnos para la eventualidad de que ocurran cosas impensables hasta ahora en una sociedad como la nuestra, tales como saqueos, levantamientos, asonadas.

Las autoridades están completamente absorbidas por el seguimiento de las novedades científicas que van arrojando las investigaciones, su interpretación por parte de un grupo tan calificado como el GACH, y la instrumentación de medidas para evitar el creciente contagio del virus.

Pero esa batalla amenaza con ser más larga de lo previsto. La naturaleza ha desafiado el vasto conocimiento acumulado de la humanidad y hay que asumir con humildad que debemos convivir con esta pandemia durante mucho más tiempo del imaginado inicialmente, porque supera nuestra capacidad para resolver el problema en el corto plazo.

Por eso habrá que abordar ahora un fuerte plan de emergencia social que contemple a los sectores más dañados por el paro económico y las dificultades de miles de personas de ganarse el pan de cada día.

Los muertos por el Covid19 son nuestros muertos. Son una responsabilidad colectiva. No debemos caer en la indulgencia de creer que el número de ellos que se anuncia día a día, no encierra un altísimo grado de sufrimiento en las víctimas, de dolor en sus seres queridos y frustración en los médicos que no pueden salvarlos.

Pero hay otro dolor que también deberá ser atendido a la brevedad y es el de las personas y las familias que sufren un catastrófico deterioro en su calidad de vida y en la capacidad mínima indispensable para darle de comer a sus hijos.

La guerra será más larga de lo previsto.

Tendremos que prepararnos para ello. Habrá que cambiar la estrategia si queremos evitar que el remedio sea peor que la enfermedad.

La verdadera historia de Papa Noel

Fuente: **ColumnaZero**

A lo largo de la historia ha habido muchos tipos de Papá Noel, pero todos ellos simbolizan al mismo personaje: San Nicolás de Bari, nacido en torno al año 280 en Myra (Turquía). Se trata de un sacerdote que tenía especial debilidad por los niños. El carácter solidario que hoy le caracteriza se basa en una singular historia: un hombre pobre tenía tres hijas que no podrían llegar a casarse porque el padre carecía del suficiente dinero. Por ello, estaban «condenadas» a estar solteras. Cuando San Nicolás de Bari se enteró, entró a casa de la familia por la ventana y metió en los calcetines de las niñas, que colgaban sobre la chimenea para secarse, el oro suficiente para que pudieran casarse cuando tuviesen la edad.

En oriente se le conoce como San Nicolás de Myra, pero en occidente como San Nicolás de Bari. El motivo: cuando los musulmanes invadieron la antigua Grecia en el Siglo XI, los cristianos trasladaron en secreto sus reliquias a Bari (Italia). En esta ciudad se produjeron tantos milagros que la popularidad del santo se extendió rápidamente a toda Europa.

En 1624, cuando los inmigrantes holandeses fundaron Nueva Ámsterdam (la actual Nueva York), extendieron la figura de San Nicolás. En territorio americano los holandeses establecieron sus costumbres y mitos. Entre ellos se encontraba el de Sinterklass (la fiesta de San Nicolás), que en la actualidad se celebra la noche del 5 de diciembre en Holanda, y el seis de diciembre en Bélgica y en ciertas antiguas colonias neerlandesas. También tiene peso, aunque en menor medida, en Luxemburgo, Austria, Alemania, República Checa y Polonia. Así pues, la historia de San Nicolás de Bari se dio a conocer en más de un continente, lo que facilitó su posterior y desigual desarrollo.

La deformación del santo en un personaje ficticio comenzó en 1809, cuando el escritor Washington Irving escribió una sátira titulada «Historia de Nueva York», en la que reemplazó el nombre de San Nicolás por el de Santa Claus. Poco después, en 1823, el poeta Clarke Moore dio forma al personaje creado por Irving. Se trataba de un Papa Noel enano y delgado, con características similares a las de un duende, que regalaba juguetes a los niños y que se transportaba en un trineo tirado por nueve renos. No fue hasta 1863, cuando el dibujante alemán, Thomas

Nast, atribuyó los rasgos físicos que hoy caracterizan al personaje para sus tiras navideñas en Harper's Weekly. En este momento, la figura de Santa Claus incorporó su vestimenta. Poco a poco la figura de Santa Claus se dio a conocer en muchas zonas del mundo, pero con una apariencia desigual. En Europa occidental, por ejemplo, estaba presente Bonhomme Noel, que guardaba similitud con la figura americana, pero vestía de blanco y dorado.

En torno a 1850, el Santa Claus estadounidense se propagó por Europa, donde se fundió con las diferentes figuras que tenían los europeos del

Vida y las Aventuras de Santa Claus), un libro infantil escrito por Frank Baum en el que se le dio al personaje la característica final y decisiva que le permitiría existir siempre: la inmortalidad. Ya no quedaban cabos sueltos. El personaje incorporó en poco tiempo, los ingredientes precisos para emocionar a niños y adultos de las próximas generaciones. Lo único que faltaba era un gran impulso; y la ya por entonces multinacional Coca Cola aprovechó la oportunidad. En 1931 Coca Cola comenzó a publicar anuncios publicitarios en revistas populares y apostó por utilizar la imagen de Santa Claus en sus promociones. Por ello, la

la gran empresa de refrescos hizo desaparecer los antiguos modelos y consiguió una homogeneización de Santa Claus a nivel mundial. Se trató desde el primer momento de una perfecta estrategia de marketing que consiguió la asociación navidad-Santa Claus-Coca Cola. Las malas lenguas incluso hablan de que la forma de Papá Noel coincide con la de las primeras botellas de vidrio de Coca Cola; su cintura, la parte central de la botella; y el gorro, la espuma que se produce al abrir el refresco. Sin embargo, la idea de que el rojo del traje de Santa Claus se debe a la multinacional no es más que una



Papá Noel. Comenzó de esta forma, una leve homogeneización del personaje en ciertas zonas del mundo.

A partir de ese momento, comenzaron a pulirse ciertos aspectos del personaje a través de publicaciones en revistas, libros y anuncios publicitarios. A finales del Siglo XIX, se instauró la creencia de que Papá Noel proviene del Polo Norte con un anuncio de la Lomen Company, antigua empresa estadounidense del sector frigorífico. Al mismo tiempo, se consolidó la figura del trineo como medio de transporte de Santa Claus.

Finalmente, en 1902 se publicó «The Life and Adventures of Santa Claus» (La

empresa contrató al ilustrador Haddom Sundblom para que dibujara un Papa Noel dotado de rasgos más propios de la marca. Sundblom se inspiró en un poema de 1822 titulado «Una visita de San Nicolás». En él se decía que Santa Claus era como una «fuente llena de gelatina», motivo por el cual el dibujante hizo que Santa fuera corpulento.

Papá Noel: origen, historia y evolución de un símbolo navideño

Esto dio como resultado un Papá Noel más afectuoso y simpático, con barba blanca y un traje rojo y blanco, colores característicos de la Coca Cola. Desde ese momento, la nueva figura dada por

leyenda urbana, pues existen referencias anteriores.

Queda mostrada, pues, la evolución de Papa Noel. Una cuyas fluctuaciones a lo largo de la historia han hecho de este personaje, uno de los símbolos de la navidad; el amable «gordiflón» que impide dormir a los más pequeños las noches previas al 25 de diciembre en gran parte del mundo.

Fátima BARRUTTA

Diputada PC Batllistas. Fue Edila en Montevideo.



El desafío sanitario y el rol de la familia

Salimos de un Día de la Familia atípico. Y digo Día de la Familia y no Navidad, para evocar el saludable proceso de secularización que promovió el primer Batllismo. Hace 101 años, el entonces presidente Feliciano Viera dio este gran paso, continuando la separación de la Iglesia del Estado propiciada antes por don José Batlle y Ordóñez. En una ley sancionada en octubre de 1919, se redenominaon tradicionales fiestas católicas, manteniéndolas, pero sin circunscribirlas a la fe religiosa. El Día de Reyes pasó a llamarse «de los Niños». La Semana Santa, «de Turismo». El Día de la Virgen, «de las Playas». Y la Navidad, «Fiesta de la Familia».

Con prisa y sin pausa, el Batllismo separó tempranamente a la Iglesia del Estado, impidiendo con ello que un poder paralelo, basado en la fe y no en la razón, pusiera en entredicho la



soberanía popular expresada en las urnas.

En 1905, Batlle y Ordóñez mandó descolgar los crucifijos de las paredes de las escuelas públicas y los hospitales. En 1909, su sucesor Claudio Williman erradicó la enseñanza de religión de las escuelas.

El cambio de nombre de las festividades fue un paso más en ese camino úrmemente emprendido. Y sin duda ha marcado el largo contencioso entre la Iglesia y el Batllismo, que hasta hoy puede percibirse en las disímiles visiones que tienen varios de nuestros legisladores con los representantes del clero, en temas como la despenalización del aborto y la eutanasia.

Algunos todavía hablan de «Semana Santa»; pero sin duda la fiesta que más mantuvo su designación fue la Navidad, en parte debido a la parafernalia publicitaria que ha

convertido ese día en una excusa para el incentivo del consumo. Basta ver que un personaje surgido del acervo popular y del marketing comercial como Papá Noel, tiene una curiosa visualización, con su larga barba blanca y su traje rojo, que no surge de la iconografía cristiana sino nada menos que de la publicidad histórica de Coca-Cola...

Navidad o Día de la Familia. Podemos llamarlo como preúramos. Pero si algo une hoy a quienes creen y a quienes no, es el sentido que esta celebración ha tenido en 2020, y que se extiende en estos días que restan para el fin del año.

Hoy más que nunca, la grave crisis sanitaria que vive el país necesita de una fuerza reparadora imprescindible: la familia.

Familia que protege en el concepto de «burbuja» divulgado por nuestros científicos.

Familia que administra las tensiones espirituales y afectivas producto del distanciamiento físico a que esta pandemia nos obliga.

Familia que contiene, que ampara, que abraza real o metafóricamente.

Y sobre todo, familia que ya no se deúne como en los viejos libros de lectura escolar, de una pareja con sus hijos.

Hoy es familia una mujer o un hombre en solitario, que cuidan a sus hijos y se enfrentan al mismo tiempo al desafío de sobrevivir en estos duros tiempos.

O parejas del mismo sexo que deciden compartir su vida en el supremo ejercicio de su libertad. O amigos que comparten un mismo techo.

O hasta personas que se ven obligadas a pasar estos días en soledad, tal vez con el consuelo de una videollamada a familiares que están lejos o que no pueden acompañarlos debido a las recomendaciones de las autoridades sanitarias.

Este 25 de diciembre, en cada hogar hubo una unidad familiar, latiendo con fuerza por el gran objetivo colectivo de un país saludable, que vuelva a valorar lo verdaderamente importante y a dejar de lado lo accesorio.

Tal vez el virus llegó para hacernos comprender que de nada sirven los bienes materiales si se carecen de valores espirituales. Para convencernos de que el mundo es uno solo y nuestro destino depende íntimamente del resto de los seres humanos que habitan el planeta, hoy sometidos a un mismo peligro global. Cuidarnos entre todos es la mejor manera de poner en práctica ese valor tan trascendente, que nos deúne como personas gregarias: la solidaridad.

Gustavo TOLEDO
Profesor de Historia. Periodista.
FUENTE: facebook



¡Adiós Batlle!

«Aquella mañana del domingo 20 de octubre estaba animoso. Conversó con su sobrino Luis (Batlle Berres) y (Domingo) Arena:

«La conversación giró sobre nosotros (Batlle Berres), sobre todo sobre papá (Luis fallecido en 1908). Es curioso y agradable que las últimas palabras de tío hayan sido sobre nuestro viejo».

Lo encuentran tan bien que Luis se retira cerca de las 12. Arena, siempre a su lado, también lo encontró tan bien que se fue a las 12 de la mañana en vez de retirarse a la 1 de la tarde como solía hacer. Fue a almorzar a lo de un hermano. Al sentarse a la mesa, suena el teléfono para anunciarle que Batlle no estaba bien. Llega al hospital donde lo recibe el doctor Carlos Stajano que le da la triste noticia. Un segundo episodio.

Al quedar solo con Mendieta, Batlle le dice de pronto:

«Recuésteme un poco que estoy algo mareado»

Lo que el moreno, al verlo desvanecido, al punto avisó, llamó a la hermana Evelina con timbre estridente como solía hacerlo Batlle, y acudieron su hijo César, que estaba en el cuarto de al lado, Surraco y Artucio. Alguien avisa a Arena. La hermana Evelina intenta reaccionarlo rezando y mirando atentamente, Surraco le dice:

«No la oye, hermana, está muerto»

A lo que ésta replica:

«Sí me oye».

Y Batlle la mira con una sonrisa y le dice:

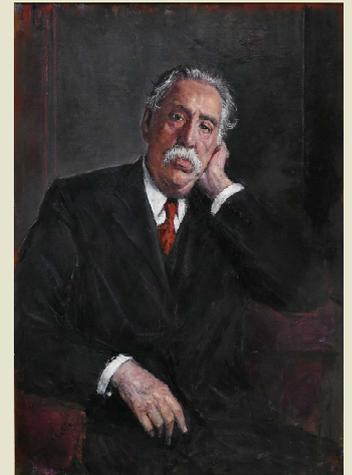
«¡Ah, hermana!»

Fueron según ella sus últimas palabras». (1)

«Lo llevamos a la quinta y por la noche a El Día, a la mañana siguiente al Palacio Legislativo, al otro día al cementerio dejándolo en la rotonda y al otro día lo pusimos en compañía de Ana y de tía!

¡Qué decirte de los homenajes! Una apoteosis auténtica, fabulosa, al punto que el propio diario El País en la mañana del martes antes del entierro, publicó un suelto llamando la atención a «sus correligionarios de que podían dejarse llevar por el dolor y que había que pensar que Batlle había sido revestido por el partido de muchos y muchos años». La expansión de batllismo que sintió el país fue así tan inmensa que pasó todos los límites imaginarios. El entierro fue interminable. Docientas mil personas en la calle, acongojados, llorosos. El pueblo quitó los caballos de la cureña y la arrastró hasta el cementerio y al llegar allí subió con ella los escalones

de entrada y la llevó hasta lo que era la iglesia, haciéndola pasar por encima de los escalones, hasta depositarla en el centro de la rotonda. Antes de despedirse el público que había entrado al cementerio lanzó un estruendoso: ¡Viva Batlle! como si hubiese sido un juramento se despidió con un prolongado ¡Adiós Batlle!, ¡Adiós Batlle! A la mañana siguiente fuimos hermanos, primos, hijos todos de tío, a depositarlo con tía y con Ana, y desde ese día vivimos sin él, y como te imaginarás con el más profundo de los dolores. Tío ha sido para nosotros un padre, que se había compuesto no solo nuestro afecto sino toda nuestra admiración, porque como tú lo conociste y sentiste era un hombre infinitamente grande, infinitamente



bueno, tío sabía cuándo un afecto que era imposible hacerlo renacer en nadie, por lo que nadie puede reunir sus condiciones, sus virtudes.

La policía se vio en la necesidad de retirar la gente por la fuerza del cementerio y muchas eran las personas que quedaron durante toda la noche en la puerta. Así se repiten uno y otro día las manifestaciones de afecto para con tío y todavía a más de un mes de su muerte son muchos las personas que lloran al hablar de él. Su memoria se irá agigantando día a día y para mí no hay duda que pronto se transformará en un ídolo nacional. Su recuerdo no se podía esfumar con el tiempo sino que sus virtudes de gran ciudadano irán siendo apreciadas por todo el país».

(1) Mañé Garzón, Fernando: «Última enfermedad y muerte de don José Batlle y Ordóñez: 18 setiembre - 20 octubre 1929». (2) Carta de Luis Batlle Berres a su hermano José («Pepe»), 28 de noviembre de 1929



Hugo MACHIN FAJARDO

Periodista, Ex docente de periodismo de la Universidad ORT. Ex Vicepresidente de la Asociación de la Prensa (APU). Fue preso político en la dictadura (1973/1985). FUENTE: CADAL

Los participantes del foro de denuncia sobre la situación de los periodistas mexicanos reclamaron que el gobierno mexicano de Andrés Manuel López Obrador «cumpla con las 104 recomendaciones de la Alta Comisionada de DDHH de la ONU hechas al gobierno en materia de protección a los periodistas» y que se ponga fin «a la estigmatización contra la prensa». Suman 19 periodistas asesinados en lo que va de la administración de AMLO, iniciada hace 24 meses, de acuerdo con el registro de la organización Artículo 19.

La estigmatización de la labor periodística encabezada por el presidente mexicano Andrés Manuel López Obrador (AMLO), quien aplica la consabida receta populista para con los medios de prensa; más la negligencia oficial acerca de los protocolos sanitarios exigidos por la Organización Mundial de la Salud (OMS) para el trabajo de la prensa, determinó que 17 organizaciones internacionales que trabajan en la defensa del derecho a la información ciudadana y por la libertad de prensa, emitan una preocupante advertencia. El 12 de noviembre de 2020, a un año de la misión in situ realizada por una delegación de dichas organizaciones que efectuó un relevamiento sobre la libertad de expresión y situación de los periodistas, el balance aportado es desolador.

Representantes de esa delegación compuesta por la organización Artículo 19; Reporteros Sin Fronteras (RSF); Fundación para la Libertad de Prensa; IFEX —una red mundial de más de 100 ONG que promueven el derecho a la libertad de expresión; el Comité para la Protección de los Periodistas (CPJ, por sus siglas en inglés) y la Federación Internacional de Periodistas (FIP) a través de su filial latinoamericana Fepalc.

La combinación de «un discurso de odio en redes sociales propiciado desde los tres niveles de gobierno», explica la periodista mexicana Natividad Lambrosio desde el municipio de Iguala, estado de Guerrero, combinado con «el Covid-19, que mató a 32 periodistas, — complementa la peruana Zulia Laínez, secretaria de la Fepalc— ubica a México como el segundo país con la más alta cifra de muertos en la región. La mayoría reporteros de los estados del país».

EL MÁS LETAL. «En 2020 México es el país más letal para los periodistas a nivel mundial», denuncia Jan Albert Hootsen, del CPJ. «Sin precedentes en la historia moderna de México. Los niveles de violencia han aumentado pese a la pandemia y medidas de confinamiento. Siete periodistas han sido asesinados en lo que va del año y en menos de dos semanas hubo tres

periodistas asesinados». Días después de este informe virtual realizado a múltiples voces, el nueve de diciembre, caía bajos las balas homicidas el fotoperiodista Jaime Daniel Castaño Zacarías, en Zacatecas y llegan a ocho los periodistas ultimados en lo que va del año.

Los otros siete periodistas asesinados en el 2020 fueron: María Elena Ferral, Diario de Xalapa/Quinto Poder, el 3 de marzo, Veracruz; Jorge Miguel Armenta Ramos, Medios Obson, 16 de mayo, en Sonora; Pablo Morrugaes Parraguire, PM Noticias, el 2 de agosto, en Guerrero; Julio Valdívía, El Mundo de Córdoba, el 9 de setiembre, en Veracruz; Arturo Alba Medina, Canal 6



Multimedios, el 29 de octubre, en Chihuahua; Jesús Alfonso Piñuelas, Shok de la Noticia, el 2 de noviembre, también en Chihuahua; e Israel Vázquez Rangel, el 2 de noviembre, en El Salmantino.

Suman 19 periodistas asesinados en lo que va de la administración de AMLO, iniciada hace 24 meses, de acuerdo con el registro de Artículo 19.

En otros casos hubo heridas de bala y lesiones de ocho reporteros que cubrirían una protesta feminista por asesinato de mujeres en Quintana Roo y dos periodistas en Chipancingo, Guerrero, fueron agredidas por maestras de la CTE coordinadora de educación, una organización gremial, el miércoles 11 de noviembre del 2020.

Impunidad del 90% de casos

México es el país con más periodistas desaparecidos en el mundo, según la Comisión Nacional de DDHH y no hay mejoría en la impunidad. «Hubo alguna sentencia en dos casos», agrega Hootsen, pero la impunidad se mantiene «en más del 90%, de los casos».

En su informe el representante del CPJ destacó que los ataques no letales contra periodistas se mantienen en casi

Lopez Obrador, la gran desilusión

total impunidad, y que se ven propiciados por «la estigmatización creciente y constante que se hace contra los periodistas desde el gobierno. Se utiliza un lenguaje ofensivo por el Presidente de la Republica y miembros de su gabinete federal». Es frecuente escuchar la calificación de «conservadores», «neoliberales» en labios de AMLO.

Los integrantes del Gobierno mexicano «Utilizan su poder para descalificar a la prensa (...) pese que la ONU y la Comisión Interamericana de DDDH han dejado en claro que ese lenguaje afecta a la libertad de expresión».

Otra manifestación de la hostilidad del gobierno de izquierda que encabeza

preguntó la dirigente sindical Balbina Flores, de RSF, lamentó que «a doce meses de la misión desarrollada en el país, no solo no cambiaron las condiciones, sino que empeoraron».

Cese de la espiral violenta

«El gobierno debe tomar decisiones valientes y prontas para terminar esta espiral de violencia que sigue lastimando a la prensa y a la ciudadanía». Flores reiteró un llamado a «diseñar una política de justicia contundente que cese con la impunidad. Se debe informar sobre qué medidas y política instrumentará el Estado para detener esta espiral de violencia».

Los participantes del foro de denuncia sobre la situación de los periodistas mexicanos — en la voz de Flores— reclamaron que el gobierno de AMLO «cumpla con las 104 recomendaciones de la Alta Comisionada de DDHH de la ONU hechas al gobierno en materia de protección a los periodistas» y que se ponga fin «a la estigmatización contra la prensa». La representante de Reporteros Sin Fronteras también reclamó a las empresas de medios de comunicación «que desarrollen estrictos protocolos sanitarios para prevenir contagios en sus salas de redacción», y a la administración pública «crear desde todas las instancias estatales las condiciones de seguridad durante las conferencias de prensa de conformidad con las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud».

Rachael Kay, en representación de IFEX, y moderadora del encuentro virtual, reclamó el fin de la «estigmatización de periodistas desde el gobierno que incrementa el riesgo para periodistas en un contexto ya de por sí peligroso. La crisis continúa y existen serios retrocesos en la libertad de expresión, así como se constata una falta de cumplimiento de los compromisos asumidos por las autoridades mexicanas. La deuda de asegurar un periodismo libre sigue pendiente».

El desvirtuamiento

López Obrador inició en 1996 su carrera presidencial con base a un discurso libertario, de respeto por los derechos humanos históricamente violados en México, con promesas de participación ciudadana y «regeneración nacional». Antes de la pandemia había quedado en evidencia su desapego paulatino a tales promesas. En especial, al ubicar a los periodistas como sus enemigos. El 2020 lo mostró como una especie de chamán azteca que podría vencer al Covid-19 con su arbitrio y una estampita religiosa. La historia le recordará — al igual que a Trump y Bolsonaro— como homicida culposo al por mayor. Es la gran desilusión.

Tiempo de Esperanza

Dos mil veinte se despide jadeante soportando las inclemencias de este mundo tumultuoso que nos ha tocado vivir, y el cansancio acumulado de trescientos sesenta y cinco días, de los cuales un ochenta por ciento nos vapuleó, denigró, a través de un mal despiadado llevándonos seres queridos. También, resistimos un sinnúmero de bucaneros recalcitrantes expulsando resentimiento a través de los poros, crisis políticas, «negocios» intercontinentales perjudicando a la humanidad, y una inmoral estrategia en la caída del petróleo. Pero, esta pandemia, en buena medida cambió gran parte de nuestro destino, porque el covid - 19 arrasó «democráticamente» contra pobres ancianos que, desde angustiosas piezas de oscuras casas de salud, cenaban su tazón de leche rebajado con agua de té, como, asimismo, encumbrados líderes a los cuales sus miles de billetes verdes - producto de indecentes transacciones- no sirvieron para postergar, aunque sea poco tiempo más, el llamado de la «Señora Errante». Perdimos familiares, amigos, y estamos siendo arrasados día a día, pero, a decir verdad, nuestra gente saldrá adelante, venciendo a ese jinete apocalíptico, porque, entre tanto dolor, nos hacemos más fuertes. La esperanza, «nuestra Esperanza», atravesará tiempos, vientos, destellos, dando valor para afrontar el sufrimiento, pero sabiendo que, más allá del «invierno», estaremos con lo mejor de nuestras emociones para seguir caminando por el sendero.

Llegó el barbudo Noel, y muchos lo recibieron con media horita cargada de petardos, como «ceremonial místico» a modo de avant - première, al «exótico» segundo pecado capital, parte del «ritual» donde algunos atontados por el brebaje maléfico, dieron bienvenida al Nazareno, que, aturdido y asustado ante tanto engendro terrícola, se removió en su humilde pesebre.

Dentro de pocos días, el viejo Melchor, acompañado del guapo Gaspar, y el negro Baltasar - provenientes de «Tartessos», una zona de Andalucía entre Huelva, Cádiz, y Sevilla -, se convertirán en «Magos» químicos, trasmutando esencias para el simbolismo cósmico, honrando al avatar de todos los tiempos, que, una vez más llegó para redimir los pecados del mundo, soportando los acompasados y cargosos «Padrenuestro» de

cristianismo neotestamentario perdidos en el olvido, mientras parte de la humanidad convive defendiéndose con un sobrenatural arte de práctica primigenia, exorcismos, miedos primitivos, navegando en rituales arcanos, entre vestiduras consagradas y promesas de vida eterna. Por estos días, los elegantes complejos comerciales a los cuales llamamos «Shopping» - para continuar deteriorando nuestra identidad, e idioma -, sirven para que, algunas personas, despojándose de traumas



estructurales, muestren su verdadero apocalíptico comportamiento buscando la ansiedad de vivir el «encantamiento». Así, pues, buen número de uruguayos, afanosamente pone «en rojo» sus menguadas arcas, haciendo temblar, por la multitud de personas - pese al pedido de responsabilidad, y cuidado -, ese «centro burgués», pero logrando abordar a Santa Claus - no teme a la «edad de riesgo» -, que nos regala la nueva heladera con freezer - artículo de moda, conjuntamente con piscinas -, aparatito para stock de productos alimentarios, magia elevándonos al consumismo.

Tampoco faltó la cartita a «don Santa», por «televisores inteligentes» de cincuenta pulgadas - los de veinticuatro... ¿serán tontos? -, sumados a «Smartphone multitareas», perfumes franceses, whisky escocés, remeras italianas, pantalones españoles, blusones turcos, sacos pakistaníes, y zapatos porteños. Así, es, estimados lectores; gran parte de la humanidad está enloqueciendo, y las pasiones se reúnen para conspirar contra hombres de buena voluntad mientras los valores se van perdiendo

siendo derrotados por el poder y el dinero, y la conciencia va quedando abandonada.

De todas formas, la semana navideña nos deja algunas enseñanzas, pero estamos viviendo otros tiempos, y «no necesitamos» tanta filosofía, misticismo, y religión... ¿para qué, tanta espiritualidad?»

Pero... todavía, queda «Esperanza». Parecería que, las vibraciones internas de nuestro Ser están divididas en secuencias aleatorias, y, así, encadenadas, van formando por un lado

estar más allá de nuestra fantasía, con una vibración de frecuencia muy superior, inimaginable para nuestra mente, deparándonos un estado alejado de pasiones, con calma, paz, armonía más elevada a la cual, hoy, somos capaces de comprender, y experimentar.

La «Esperanza», también está ligada a pasiones que afloran a cada instante, y en medio de ambiciones, conquistas, poder, fama, soberbia, bacanales de la carne, y otros «pecados capitales», muchas veces sucumbimos porque no

Lorenzo AGUIRRE

Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta



queremos perder esa «edulcorada sensación tan especial», aunque tengamos que vivir entre conspiraciones, conjuros, atravesando indignidades espirituales, emocionales, psíquicas, físicas, para terminar, pese a todo, en un final final, con enfermedades, y muerte.

La «Esperanza» de renunciar a todo, dar todo, y no recibir nada a cambio, sino hacer lo que debemos, por el deber mismo, desechando la engañosa frase «el que siembra recoge» - porque no siempre es así -, es un sutil, etéreo, molesto, descafeinado, y alérgico camino.

Estamos en tiempos solsticiales, quizá, momento de reflexionar por una «Cruz Interior» - común a todas las tradiciones - que ilumine el sendero, dando paz a nuestro espíritu, y cuando lleguemos a la cena de nochevieja, compartir el «pan», porque todos somos hombres de necesidades espirituales.

Quizá, «nuestra Esperanza» nos permita junto a los rituales y la liturgia de los avatares, acercar «los Cielos, a la Tierra».

¡Buen fin de año!



Alvaro VERO

Médico. Especialista en Salud Pública, Administración Hospitalaria y Epidemiología-Internista



Marcelo GIOSCIA CIVITATE

Abogado. Periodista. Convencional del PC en Canelones

Así no es

Asistimos a un modelo sanitario que ocupa el noticiario diario por su heterogénea complejidad y las certezas que será muy duro de reconvertir.- Las pautas orientadoras del SNIS establecido en enero del 2008 se orientaban al financiamiento, al modelo de atención y a la gestión público-privada.

Ahora estamos frente a la necesidad de incorporar la gestión en la vida de los servicios sanitarios, nadie puede ponerlo en duda, por la limitación de los recursos, la naturaleza expansiva del gasto, las exigencias lógicas de los pacientes, el aumento de los consumos y el progresivo desarrollo de las técnicas diagnósticas y terapéuticas.

Ante estas condiciones es indispensable incorporar a los responsables de los servicios en cuanto al manejo de los recursos y abrir la organización al aprendizaje con participación de los profesionales integrando el conocimiento médico, la opinión de los pacientes y las estrategias nacionales.

La gestión clínica es un cambio cultural, un cambio organizativo, con descentralización de las decisiones técnicas, administrativas, gastos y responsables que son los gerentes de servicio de producción.-Es la introducción con involucramiento del profesional en los recursos utilizados y la eficiencia lograda, evitando el conflicto de intereses con los propios y con el presupuesto general. La gestión económica no prevalece, es integrada al conocimiento médico, la satisfacción y la calidad del servicio.

Hoy seguimos asistiendo a la gestión clínica tradicional, fundada en lo realizado por el médico, autorregulado, con una práctica propia individual, admitiendo en el mejor de los casos la ética profesional y los códigos deontológicos, interviniendo sin mucha voluntad las asociaciones profesionales y los jueces en ignorancia de los valores propios de la medicina y sus códigos.- El modelo Hipocrático paternalista se terminó a comienzos del siglo XX, hoy el médico es asalariado e institucionalizado y se restringen sus autonomías a la política general de las organizaciones.

Por otro lado el paciente exige la libre elección médica, capacidad de juicio clínico, seguridad, confianza, que se le escuche, que se le entienda, que se le explique, que se le tenga compasión, empatía, continuidad en la relación y ausencia de conflicto de intereses.-

Significa que un jefe de servicio debe transformarse en un gerente, es esencial, debe asegurarse el crecimiento madurativo, individual y colectivo, de lo contrario es mantener el despotismo ilustrado, de escasa capacitación, desconocidos del mundo médico, de la academia, favorecidos por la «militancia» amiguista -basta de amateurismo- el usuario ya se impacienta rápidamente dentro de una sociedad que no admite demoras en salud.

Producir gerentes de servicio no es una cuestión menor, es estratégica, ya no basta con apagar los incendios del día, silenciar a la prensa, hacer marketing engañoso, firmar papeles, hacer autorizaciones, ocupar un cargo sin capacidad o con «papeles» sin real jerarquización universitaria, abusar del poder; ahora se complejiza más la función y no alcanza con «la confianza», hay que administrar recursos y obtener y medir resultados en salud. Se exige autoridad moral y formal.

Gestión clínica puede definirse de muchas formas, Gestión significa coordinar y motivar personas tras objetivos, clínica significa decisiones diagnósticas y terapéuticas; su finalidad implica otorgarle mayor responsabilidad sanitaria, social y organizativa a los profesionales- lógicamente deben excluirse aquellos con intereses privados en organizaciones tercerizadas que participan del sistema.

Hoy la capacitación médica continua, la gestión clínica y la acreditación por competencias profesionales son componentes de la calidad de los servicios. Se necesita el compromiso del legislador, del órgano rector, y de los estamentos profesionales, gremios y Colegio Médico, la participación del usuario y el trabajador.

«Se puede engañar a todo el mundo algún tiempo. Puedes engañar a algunos todo el tiempo. Pero no puedes engañar a todo el mundo todo el tiempo» A.Lincoln.

Derechos humanos no absolutos

Nuestra Constitución Nacional en su Sección II que refiere a Derechos, Deberes y Garantías, en su Capítulo I artículo 7mo. establece que: todos los habitantes de nuestra República «tienen derecho a ser protegidos en el goce de su vida, honor, libertad, seguridad, trabajo y propiedad», en ese orden... ni más, ni menos. Por ello, no es casualidad que el primer derecho a proteger sea el derecho a la vida. Otra particularidad de lo resuelto por el Constituyente es que son derechos humanos básicos o de «primera generación» que se protegen a quienes habiten en nuestro territorio, por ello menciona «habitantes» y no le reconoce estos derechos sólo a los «ciudadanos». El mismo artículo 7mo. dispone imperativamente: «nadie podrá ser privado de estos derechos, sino conforme a las leyes que se establecieron por razones de interés general», lo que «restringe» o «limita» los mencionados derechos.

muchos uruguayos. Compatriotas que buscan su sustento día a día y que una medida de esa naturaleza, como el cierre compulsivo de muchas actividades hubiera podido empeorar su ya precaria situación económica familiar. Los mismos actores de la oposición que clamaron en Marzo de 2020 por la imposición de «cuarentena obligatoria», fueron quienes salieron a «rasgarse las vestiduras» cuando recibieron del Poder Ejecutivo el proyecto de ley que limita esos derechos (de reunión y de libre ingreso al país) y se los oyó «dando cátedra» por la defensa de esos derechos. Nuevamente nos encontramos frente a un «doble discurso» con el que se pretende seguir «encantando» a desprevenidos, los que felizmente son cada día menos. Si el riesgo sanitario está golpeando las puertas de nuestra realidad, frente a una temporada veraniega de alto riesgo, la decisión del Poder Ejecutivo se presentó no sólo sensata, sino en todo de acuerdo con los preceptos constitucionales que honran nuestro ordenamiento jurídico. Se definió en el texto legal, el concepto de «aglomeración» y se encomienda a los Ministerios de Salud Pública, Interior y Defensa Nacional la intervención y la posibilidad de advertir, observar y eventualmente hasta multar a los infractores, con sanciones económicas cuyo destino será el fondo de lucha contra este flagelo. Debe tenerse en cuenta -principalmente por los jóvenes- que nuestro constituyente habilitó la limitación de tales derechos, no sólo por las razones de «interés general» que estableció en el artículo 7mo. antes mencionado, sino que específicamente en el artículo 38 de nuestra Carta Magna, permite la limitación que hoy nos rige por Ley, en cuanto el ejercicio de esta «libertad de reunión pacífica y sin armas» se opusiera a la Salud, a la Seguridad y al Orden Público, y ello nada menos es lo que se busca preservar por el bien general al que se aspira.

Es por ello que se entiende pacíficamente que no son derechos absolutos. La reciente sanción de la Ley 19.932 publicada en el Diario Oficial de fecha 21 de Diciembre de 2020 y su Decreto Reglamentario 346/020 publicado con fecha 23 de Diciembre de 2020, no hacen otra cosa que limitar dos derechos que tienen que ver nada menos que con la Libertad, pues se refiere al derecho de reunión «pacífica y sin armas» y al derecho al libre ingreso al territorio nacional. La especialísima situación de pandemia por la que atraviesa el mundo entero y en especial en los últimos meses nuestro país, exigía tomar medidas en ese sentido. Debe quedar claro para quienes no lo advirtieron aún y también para quienes en su momento analicen el período histórico que nos tuvo como protagonistas que, desde el inicio de esta realidad, se apeló por el gobierno de coalición a la libertad responsable y se rechazó imponer cuarentenas obligatorias, ya que esto hubiera significado adoptar «medidas prontas de seguridad» que hubieran hecho mucho más difícil la situación de

German Rama, un hito en la construcción educativa

A los 88 años ha fallecido German Rama, Presidente del CODICEN, uno de los mayores impulsores de las reformas educativas en Uruguay, y estudioso de la educación durante muchas décadas. Es ya una referencia en la educación en Uruguay en el siglo XX. Pero para mí, fue simplemente «mi querido tío German», con quien siempre estuve cerca en lo afectuoso, en personal, en lo intelectual, en lo político, y que me acompañó casi desde recién nacido cuando quede a su cuidado varios meses. Germán, fue el hermano menor de una familia de hijos de gallegos, educado en la escuela pública, y como sus hermanos, Carlos, Lilia y mi padre Angel, desde muy joven se dedicó al mundo del estudio, los libros y el pensamiento crítico. Tesonero, laborioso y afectuoso, desde pequeño fue un estudiante avanzado y superdotado que encontró en la Escuela pública y la educación el mecanismo de mejoramiento social. Su hermano Carlos como resultado de una poliometritis infantil, introdujo el libro en aquel hogar de inmigrantes campesinos poco educados. Y también en la defensa de la República contra Franco como hijos de gallegos les dio a todos ellos una visión internacional y un pensamiento crítico. Egresado del IPA como Profesor de Historia, luego de graduado con su primera mujer Ana María Chiesa ambos se fueron a dar clases a Colonia. Desde muy temprano se dedicó al análisis de los problemas educativos y publicó varios análisis sobre la realidad educativa.

Se benefició altamente de haber realizado estudios de profundización en Francia donde interactuó con destacados intelectuales franceses como Alain Touraine y latinoamericanos como Fernando Enrique Cardozo quien fue luego presidente de Brasil y con quien lo unía una fuerte amistad. En los sesenta en el regreso, junto al dictado de clases en Liceos en Montevideo, se integró a la Comisión de Investigación y Desarrollo Económico (CIDE) que fue un organismo público interministerial impulsado entre 1960 y 1967 y cuya dirección estuvo bajo Enrique Iglesias, con quien trabó una larga amistad. En ella trabajó en el área de educación promoviendo los primeros diagnósticos sobre los problemas educativos del país, y participo junto a quienes fueron sus colegas durante muchos años como Ariel Davrieux, Ricardo Cervino, Danilo Astori, y muchos otros jóvenes profesionales incorporados a la búsqueda de soluciones al empantanamiento de la sociedad en los sesenta. En esa época funda con su hermano Ángel y José Pedro Díaz la editorial ARCA donde publica

«Grupos sociales y enseñanza secundaria» (1968) en el cual muestra las evoluciones sociales que está produciendo la masificación de la educación y las trabas que se ya conforman en los mecanismos de funcionamiento del sistema educativo en términos de igualdad de oportunidades. Allí analiza las desigualdades que se están estructurando en la educación media, que se conforma desde entonces en su mayor foco de atención en los temas educativos. También en esa época publica un precioso libro «El Club Político» en el cual desmueda el rol en la estructura política del país resultado de decenas de entrevistas a caudillos y dirigentes barriales. Su mirada a la realidad tiene desde sus inicios en enfoque tanto sociológico como histórico y educativo.

La crisis política y económica, y un deseo inquieto lo impulsa al extranjero, y es uno de los que se va en 1969 al ser invitado a trabajar en Colombia donde participa en un proyecto de la Fundación Ford y donde dictó clases en la Universidad Nacional de Colombia. Allí produjo uno de los primeros diagnósticos sobre la educación superior en Colombia. En 1972, cuando nuestro compatriota Enrique Iglesias asume la secretaría ejecutiva de CEPAL, lo invita a participar en el organismo y German se traslada a un Santiago efervescente e inicia su larga carrera en dicho organismo diplomático. Gracias a ello, comienza a conocer la realidad educativa de todo el continente y se dota de una visión amplia de las diversidades y complejidades. En la CEPAL fue un activo promotor de los debates educativos en la región y especialmente con la publicación en 1974 de un estudio sobre las relaciones entre educación y sociedad en América Latina en el libro «Educación, imágenes y estilos de desarrollo», que analizó las opciones ideológicas educativas en las políticas de cambio social, e introdujo un nuevo paradigma analítico y conceptual que articulaba los estilos de desarrollo con los modelos educativos. En esa reflexión participa en múltiples redes académicas y proyectos de cooperación e investigación regional. En los años 70, estaba yo radicado en Venezuela y trabajaba en el Centro de Estudios del Desarrollo de la Universidad Central de Venezuela (UCV) y recuerdo múltiples veces la venida de German a Venezuela a trabajar con el potente equipo de educación que había en el CENDES para entonces. Ya para entonces era un referente intelectual en los estudios educativos en la región. El golpe de Estado en Chile y su activo apoyo a los extranjeros perseguidos lo ponen en la mira de los organismos de represión y se resuelve su traslado a Buenos Aires a coordinar un proyecto de investigación y acción entre UNESCO y CEPAL. De allá es su amistad entre otros con el educador Juan Carlos Tedesco y el sociólogo Francisco José Delich, con lo cuales trabajaron juntos. Su mirada educativa

continuo con una mayor atención de tipo sociológico centrada en las desigualdades de acceso y de calidad, y mirando las múltiples limitaciones a las reformas educativas desde las dinámicas políticas y corporativas.

Con la vuelta a la democracia, busca regresarse al Uruguay y participa en la apertura de la oficina de la CEPAL en Montevideo, desde la cual impulsa diversos estudios en cooperación con la Oficina de Planificación y Desarrollo (OPP) que encabeza Ariel Davrieux, entre los cuales la situación de los jóvenes, los patrones de exportación y los indicadores educativos. La oficina de la CEPAL se conforma como un centro de referencia intelectual en el análisis de los problemas nacionales. Recuerdo que para entonces yo dirigía el Instituto Nacional del Libro e impulsamos la publicación de dichos estudios en un acuerdo con la CEPAL. De esa época es su libro «La democracia en Uruguay» en el cual desde una mirada muy fina, fue de los primeros que analizó críticamente la desvalorización de los mecanismos de concertación de los 60 y los radicalismos, y al mismo tiempo deteniéndose en las brechas sociales y especialmente las educativas como componentes de la base de la democracia y de la convivencia en paz. Se identificó conceptualmente desde entonces con el batllismo y donde lo educativo se conformaba en el eje de la propia democracia y las desigualdades en los accesos y niveles de calidad, en la base de los propios problemas de la democracia.

Desde allí fue profundizando una relación más estrecha con Julio María Sanguinetti y una mirada en detalle a los problemas educativos. Tenía además una concepción, muy de origen desde los organismos internacionales, de la necesidad de estudios específicos para poder formular políticas pertinentes. El investigar la realidad, el tener datos sólidos, fue una de sus permanentes miradas, y lo recuerdo mucho en las noches en el sótano que yo le había facilitado el encerrarse horas de horas con las series estadísticas a desmenuzar las causas y las complejas realidades. De aquellos tiempos registro su estudio por ejemplo del sistema de comedores de la enseñanza que verificó los altos costos, la enorme diversidad de las proteínas y calorías entre los almuerzos y la ineficiencia del sistema, y la necesidad de un sistema de reordenamiento que luego dio origen a las bandejas escolares con iguales contenidos alimenticios para todos, más eficiente al tener una producción centralizada y con estándares superiores a los propios comedores de centros educativos. O el análisis de la población escolar en algunos centros educativos y la necesidad de desarrollar políticas de racionalización al existir decenas de centros escolares en el interior con menos de cinco estudiantes y que llevó a un sistema de traslado de transporte de estudiantes ante ese vaciamiento de muchos centros escolares en el interior. Durante esos tiempos se comenzó a

visualizar la amplia reforma educativa que se impulsó durante el segundo periodo de Sanguinetti, quien compartió claramente la necesidad de impulsar una reforma educativa que actualizara muchas de las visiones, estructuras y dinámicas de la educación pública que ya mostraban fuertes agotamientos. En ese contexto se aumenta fuertemente el presupuesto para la educación, se conforma un plan coherente de reforma, se estructura un equipo de gestión amplio y diverso políticamente y un liderazgo destacado en el nivel político y en el nivel educativo. Recuerdo claramente haber visto muchas alianzas y especialmente haber colaborado con él a organizar una cena con Millor en casa de German junto con Antonio quien fue posteriormente subsecretario de educación. Aunque era un técnico y un académico, tenía una aguda mirada también a un equilibrio entre alianzas y no limitar las reformas que quería impulsar. Así pudo avanzar con la creación de cinco Centros Regionales de Educación en el interior que democratizaron el acceso y descentralizaron la formación docente con fuerte cambios e innovaciones, impulso las Escuelas de Tiempo Completo, el Bachillerato Tecnológico, el enorme avance hacia imponer el preescolar en el Uruguay y un diseño curricular integral que no fragmentaba las disciplinas sino que las integraba en la ciencia.

Posteriormente muchas de sus innovaciones fueron desarmadas a presión de los Sindicatos conservadores y de los sectores radicales de la izquierda, y la agenda educativa de cambio fue languideciendo. El se fue unos años al extranjero cuando arreciaban los rechazos a sus reformas y colaboró con varios países en sus reformas desde el BID. Hoy a 20 años de haberse retirado German de la gestión directa de la reforma educativa que el país reclamaba, yo creo que más que el dolor de la pérdida de un ser humano que hizo de la educación pública su bandera para promover la igualdad social, lo que queda es también el dolor de muchos en el país de que no se haya continuado su obra, ni en lo intelectual, ni en lo institucional. Este año muchos de sus postulados, sin duda aggiornados a los tiempos actuales, han vuelto a estar en la mesa. Él tristemente no lo supo. Desde hace ya mucho más de un año, su estado físico no le permitía comprender lo que estaba pasando en el país. Hubiera estado muy feliz, sabiendo que su terquedad, su voluntad de reformas, su conocimiento de las realidades, su empeño en la igualdad social a través de la educación y la igualdad en los aprendizajes, son las bases de porque hoy ya lo extrañamos, creo como país, y yo por su rigurosa y profunda mirada a la realidad.

Claudio RAMA

Economista. (Dr. ED; Dr. DER.)





Zósimo NOGUEIRA
Comisario General (r)

Corrimientos del poder requerida y devaluada policia

Que la inseguridad, que el nuevo código de proceso, que los fiscales empoderados, que la policía maniatada y sin poder de respuesta ante el embate criminal. Traspaso gubernamental y el inicio del cambio. Ley de urgencia, mil idas y vueltas. Participación y correcciones por parte del Frente Amplio que apoyó la mayoría de su articulado. Se aprobó.



El «espectro» sindical cuestiona y promueve la recolección de firmas para ir un plebiscito contra la LUC, el Frente Amplio se suma a esa corriente; quiere derogar una ley que ellos mismos modificaron y luego aprobaron.

¿Contrasentido o conducta habitual? Seguimos «como te digo una cosa, te digo otra» «político sobre jurídico» De ética y compromiso ni hablemos El siguiente paso; la ley de presupuesto. Impulsar los cambios prometidos en la LUC y asignar recursos para las políticas de este quinquenio.

Con la LUC se aclararon algunas nebulosas sobre potestades de la policía, sobre recibir denuncias, realizar primeras diligencias y detenciones de manera inconsulta, informando luego y no en forma previa. Con un presupuesto, disminuido por las partidas sanitarias y económicas al covid 19 se asignaron los recursos a todas las reparticiones del Estado. En la ley de presupuesto se incluyen artículos sobre funcionarios públicos que no compartimos y que por esta situación epidémica están generando serios problemas. Me refiero a descuentos salariales por partes médicos.

No se le pagan los 3 primeros días de parte médico; muchos se exponen al covid, se enferman o por sospecha de contagio deben ser obligados a cuarentena. Sufren la enfermedad, se les impide su movilidad y pierden mucho salario, sin tener ningún tipo de responsabilidad.

A todo esto el covid 19 recrudesció, de días con 0 infectados, y por supuesto 0 fallecidos, pasamos a las centenas de infectados, muchos en

cuidados intensivos, y picos de 7 u 8 muertes diarias.

Este recrudescimiento fue ayudado por la actitud irresponsable de muchos compatriotas que se han apartado de las recomendaciones científicas.

Un capítulo especial para la Intendencia de Montevideo que promovió e incentivó masivas concurrencias peatonalizando 18 de Julio, parte de la Rambla y la calle Arenal Grande en el Barrio Reus, sin control de distancia social, higiene y uso de mascarillas como lo indican los asesores científicos

No se dice, pero la proximidad de personas agitadas por actividades físicas y aglomeraciones realizando compras, tocando mercaderías y ruedas de mate son potencial causa de contagio agravadas por la imposibilidad de un seguimiento epidemiológico, del origen u cadena de infectados. Cansancio en el personal de la salud, médicos enfermos, un fallecido.

Montevideo, Rivera y otros departamentos con intermitencias zona roja. Tras recomendaciones de los científicos el gobierno limita la movilidad de la población prohibiendo ingresos del exterior aún de los nacionales. Proyecto de ley aprobado por el legislativo convocado especialmente. Medidas sanitarias, reducción de horarios, prohibición de aglomeraciones. Reglamentación de los artículos 37 y 38 de la Constitución.

Se faculta al Poder Ejecutivo por medio de los Ministerios respectivos y a las Intendencias a disponer el cese de aglomeraciones bajo principios de igualdad, no discriminación y razonabilidad conforme a criterio sanitario. Se limita y regula la concentración, permanencia o circulación de personas en espacios públicos o privados de uso público. Se procederá con gradualidad, apercibimiento invitando a deponer la actitud, de persistir observación aplicando multas de 30 a mil UR. Sin perjuicio de acciones penales con uso de la fuerza pública.

También se cierran las fronteras y se impide el ingreso de personas hasta el 10 de enero. La Policía tan requerida como devaluada

Se genero controversia en relación al término aglomeración, políticos opositores, periodistas, órganos de prensa y figuras públicas y mediáticas. En ese devenir de sucesos y en procura de opiniones vinculantes al tema, entrevistan al Dr Ojeda abogado de «uno» de los sindicatos policiales. Y éste retrocediendo al criterio previo a la Luc habla del trabajo policial (supongo desde la óptica de sus representados) y expresa la necesidad de una comunicación al fiscal de turno.

El Ministro y sus mandos inmediatos con el mismo criterio, se comunican con fiscalía y elaboran un protocolo de actuación, constatan la presunta

aglomeración la filman y le transmiten la novedad al fiscal que determinara o no la actuación. Da la impresión que olvidan la LUC aprobada y vigente; incluso olvidan las múltiples expresiones de Fiscal de Corte sobre que la policía nunca fue impedida de actuar en flagrancia, desobediencia y en especial en este tipo de contexto. Es como canalizar la salida de un espectáculo multitudinario en un estadio, dispersar o dirigir movilizaciones en el tránsito automotor o peatonal. Quien desobedece es aprehendido y luego será informado el fiscal. Este formato o esquema de procedimiento con consulta previa le resta autoridad a la policía. Mientras el fiscal resuelve se modifican conductas.

Hay ejemplos como en Artigas y Santa Lucía. Se genera una aglomeración en una plaza o parque. Alertada; concurre la policía. Exhorta la dispersión. Se retiran y se reúnen en otro sitio similar. La policía repite la operación y surgen los exaltados que en el anonimato de las multitudes los insultan y apedrean en el entendido de que la policía debe solicitar autorización para actuar.

Cuando la relación era directa entre Juez y policía, nunca se lo consultó, siempre se lo informo a posteriori. Con la mayor premura, empleando criterios lógicos y razonables. En estas deliberaciones, muchas autoridades y especialmente la prensa en su nexa entre la noticia y la población demuestran poco conocimiento sobre la carrera policial y los diferentes grados de profesionalización.

Las capacidades profesionales de la policía están relacionadas con la jerarquía y con los conocimientos académicos adquiridos. La institución es una sola pero la escala Jerárquica conlleva una equiparación con la aprobación de un currículum académico. El policía subalterno ingresa como agente; se exige a los aspirantes ciclo básico (antes primaria) y la aprobación del curso de preparación funcional. Seis meses con materias teóricas y prácticas.

Claro que hay policías de la categoría tropa (hasta sub oficial) con secundaria completa e incluso estudios terciarios, pero esto no es una exigencia previa para ingreso. Son los menos; suele ocurrir en los sub escalafones administrativo y profesional. Cada ascenso dentro de los grados de personal de tropa, Cabo, Sargento, Sub Oficial implica la aprobación de cursos de pasaje de grado que le agregan el conocimiento de las aulas y eleva su nivel educativo. Para la realización de estos cursos debe contar con cierta antigüedad en el cargo.

Mediante un curso más extenso y de mayor nivel pueden acceder a la Jerarquía de Oficial de Policía. La manera tradicional de formarse profesionalmente como oficial de Policía, es ingresar mediante concurso como cadete a la Dirección Nacional de la Educación Policial y aprobar los tres años de estudio.

Para el ingreso como cadete se requiere Secundaria completa, es decir bachillerato aprobado y se egresa como Licenciado en Seguridad Pública.

Luego, para lograr ascender en la carrera jerárquica se requiere determinada antigüedad en el ejercicio del cargo, cierta cantidad de años para realizar el curso que lo habilite a disputar una vacante del grado inmediato superior. Y así en cada grado. La jerarquía determina, el tipo de destino a ocupar y los cursos de pasaje de grado son adecuados a las responsabilidades a asumir, al tipo de gestión y a la cantidad de personal a comandar.

Cada superior ejerce una tutoría sobre sus comandados; un oficial Jefe Comisario posee profesionalismo similar a un doctorado universitario. En los organismos jerárquicos cada escalón debe poseer capacidades propias del nivel de gestión a desarrollar. Esto parece desconocerse cuando en medios periodísticos se consulta a personal subalterno sobre estrategias, planificación y responsabilidades de ejecución muy distantes de su formación académica.

Carecen de esos conocimientos y están sujetos y condicionados a las órdenes de los escalones superiores. Su espacio de decisión y de responsabilidad es mucho más acotado. Su mayor conocimiento refiere al sacrificio de la función en el terreno y en el contacto con la comunidad en tanto que la oficialidad es la que relaciona a la unidad policial con los poderes del Estado, el Ejecutivo, fiscalía y la Justicia. Planifica y ejecuta las estrategias elaboradas y dispuestas por los mandos superiores.

Todo esto lo tramito en procura de una real valoración de la profesión. Cuando políticos, profesionales de otras ramas, prensa y la comunidad en general se actualicen de los procesos formativos policiales podrán evaluar con ecuanimidad las potencialidades de los distintos escalones jerárquicos de la policía y confiar en sus capacidades exigiendo respuestas de gestión.

No es concebible pedir autorización para actuar en temas de interés general como preservar la salud pública. Se requiere de celeridad y esto se traduce en eficiencia. Siempre respetando las garantías individuales.

Mayor libertad de acción y mayor responsabilidad ante posibles omisiones



Julio María SANGUINETTI
 Periodista. Escritor. Historiador. Abogado.
 Fue Diputado y Presidente de la República.
 Es Senador y actual Secretario Gral. del Partido Colorado
 FUENTE: SEMANARIO cORREO DE LOS VIERNES

La revolución forestal



En un país que durante muchos años adolecía de ausencia de cambios estructurales, dos leyes, el programa forestal de 1985, consagrado en la ley de 1987 y la de zonas francas del mismo año, reestructuraron las bases productivas del Uruguay, enriquecieron al conjunto de la economía nacional y dieron trabajo a miles de personas.

Una visión modernizadora, de largo plazo, del gobierno que tuvimos el honor de presidir en aquellos años de la transición, permitió una transformación tan sustancial que los propios gobiernos del Frente Amplio tuvieron que aceptar lo que antes discutían. Así, cinco gobiernos, de tres partidos, produjeron un salto cualitativo en nuestro mundo productivo.

En lo que refiere a la forestación, estamos ante un cambio tan histórico como que un sector que hace 30 años no figuraba en la exportación ha producido una verdadera revolución. Carlos Maggi escribió más de una vez que desde Hermandarias no se había producido algo tan revolucionario. Hoy basta recorrer el país para observar cómo aquella campaña nuestra, con sus pequeñas islas de eucaliptus, se ha transformado en todo un bosque magnífico, mientras las carreteras se llenan de transportes de madera que van y que vienen, como expresión visible del trabajo que hay detrás en los viveros, en la genética, en los trabajos de alta calificación que la industria ha traído al país.

El hecho es que el año pasado se exportó celulosa por 1.500 millones de dólares, fue el segundo rubro de exportación del país y seguramente pasará a ser el primero una vez que UPM opere. En el sector forestal, hay 18 mil empleos directos que han formalizado trabajo rural y significan 440 millones de dólares en remuneraciones, así como 340 en impuestos y contribuciones a la seguridad social. Sin hablar del efecto de arrastre, especialmente en los departamentos donde están las plantaciones y fábricas.

Más allá de estos datos incuestionables sobre la significación

de la forestación nacional es fundamental entender que las tierras pobres, que antes se depreciaban, hoy valen, y que el resto vale aún más, lo que es enriquecedor para la generalidad. En las zonas de prioridad forestal, el Estado estimuló a que se plante, con beneficios fiscales; en el



resto, el productor uruguayo elige sus opciones, cuánto ganado, cuánta agricultura o cuánta forestación, en nombre de su libertad comercial. El Estado no le puede prohibir que plante soja o imponerle que haga lechería. El productor buscará sus mejores caminos y, naturalmente, como la tierra hoy vale más, tiene que extremar su esfuerzo para alcanzar la mayor productividad y aplicarse entonces a hacer aquello que le rinde más a él (y, como consecuencia, al conjunto). Así es como se hacen grandes los países. Por el contrario, planificando centralmente, imponiendo qué debe hacer cada uno, el colectivismo marxista llevó al atraso a pueblos que perdieron la capacidad de iniciativa, cayeron en la improductividad y se encerraron en un corral que les condenó a la pobreza. Hasta que el rezago frente

al mundo se hizo tan evidente que terminó cayendo.

¿Tiene sentido hoy prohibir que se plante fuera de la zona que el Estado promovió, que no tiene subsidios? ¿Por qué prohibir? ¿Tiene alguna lógica económica o social fijar un porcentaje que estanque el avance de la explotación forestal? ¿Hay explicación para un cambio de reglas jurídicas que derrumba el entusiasmo de quienes trabajan en este sector y pone una nota de duda sobre la seguridad jurídica del país?

Hay quienes piensan que la forestación puede acabar con la ganadería. Es tan absurdo como que el Uruguay, que

agregado como la celulosa? ¿Vamos a crecer, caminando hacia atrás? ¿Nos resignamos a que los pinos sigan saliendo en rolos o procuraremos incentivos para que se instale una gran industria de la madera, que aporte a la construcción una rama genuina de producción nacional?

Lamentamos que se ponga en cuestión el mayor éxito de la economía en por lo menos un siglo. Lamentamos también que no se entienda el daño tremendo que le haría al país una legislación limitativa, cercenadora, que cambie las reglas de juego y desaliente la inversión.

superó el millón de hectáreas forestadas (solo un 7% de la superficie agrícola, frente a un 12% de Nueva Zelanda), este año logró el stock récord de ganado de toda su historia, con 12 millones de cabezas y 3 millones de terneros. Eso solo ha sido posible por un formidable aumento de la productividad ganadera, mediante un uso intensivo de los recursos naturales. Naturalmente, en esta carrera de progreso hay quienes quedan rezagados, y lo que hay que hacer es ayudarlos para que se superen, pero esto no se alcanza con planificación coactiva sino con una libertad asistida. Lo más reaccionario sería detener el impulso de quienes están a la vanguardia.

Lo mismo ocurre con la industria. ¿Preferimos exportar troncos de eucaliptus y no un producto de valor

Una vez más, el país deberá librar una batalla contra el atraso y las melancólicas visiones de un pasado de estancamiento, que todavía pretenden detener la imprescindible adaptación a los términos de una competencia mundial que desafía nuestra sobrevivencia.

En la clásica obra de Molière, el burgués gentilhomme hablaba en prosa y no sabía. En nuestro tiempo, hay quienes actúan como marxistas sin advertirlo. Y es natural que haya quienes, desde esa visión, se les sumen. Los extremos suelen juntarse.